

Significados de la Crisis hídrica en la ciudad de Copiapó

Meanings of the Water Crisis in the city of Copiapó

SARA ARENAS MARÍN

Universidad de Atacama, Copiapó; Chile (sara.arenas@uda.cl)(<https://orcid.org/0000-0001-7250-7044?lang=en>)

RESUMEN

El propósito de esta investigación es reconstruir y problematizar los diferentes significados que los ciudadanos elaboran respecto a la crisis hídrica de la ciudad de Copiapó. Para esto, se analizó lo que dicen y hacen las personas respecto a este problema ambiental, se reflexionó sobre los impactos sociales del mismo y cómo aquellas prácticas sociales contribuyen tanto al cambio como a la mantención de esta situación. Al mismo tiempo, se indagó en cómo este contexto ambiental adverso incide en la construcción identitaria y en las relaciones de poder.

El procedimiento metodológico utilizado consistió en una aproximación etnográfica en la que se triangularon diversas técnicas de producción de datos: análisis documental, observación participante y entrevistas en profundidad. Se revisó la prensa local, se contactó a actores relevantes del contexto y se procedió a observar y analizar distintas prácticas sociales asociadas al uso del agua. Asimismo, para poder dilucidar algunas controversias en relación al tema de estudio, se revisó el Código de Aguas chileno y su actual reforma.

Los diferentes tipos de datos fueron analizados en su conjunto según el esquema metodológico propuesto por la teoría fundamentada. Los resultados de este estudio dan cuenta de cómo un problema ambiental es vivido de manera distinta por los habitantes de la ciudad, según su posicionamiento discursivo y social, condicionando las prácticas sociales y los significados elaborados en torno al mismo. Además, los resultados permiten comprender cómo la escasez hídrica viene modelando la identidad de los ciudadanos, por ejemplo, asociada, entre otras cosas, a la pérdida.

ABSTRACT

The purpose of this research is to reconstruct and make an issue of the different meanings that the citizens elaborate regarding the water crisis in the city of Copiapó, in the north of Chile. For this reason, what people say and do about this environmental problem was analyzed, reflecting on its social impacts and how these social practices contribute both to changes and to the maintenance of this situation. At the same time, how this adverse environmental context affects the construction of identity and relationships of power was investigated.

The methodological procedure used consisted of an ethnographic approach in which several techniques of data production were triangulated: documentary analysis, participant observation and in-depth interviews. The local press was reviewed, relevant actors from the context were contacted and different social practices associated with water use were observed and analyzed. Likewise, in order to elucidate some controversies regarding the subject of study, the Chilean Water Code and its current reform were reviewed.

The different types of data were analyzed as a whole according to the methodological scheme proposed by the grounded theory. The results of this study show how an environmental problem is differently experienced by the inhabitants of the city, according to their discursive and social positioning, conditioning social practices and the meanings elaborated around it. In addition, the results allow understanding how water scarcity shapes the identity of citizens, for example related, among other things, with loss.

PALABRAS CLAVES / KEYWORDS

Crisis hídrica, psicología discursiva, poder, identidad. / Water crisis, discursive psychology, power, identity.

INTRODUCCIÓN

La psicología ambiental, cuyo carácter interdisciplinario nos permite asociar aspectos teóricos, epistemológicos y metodológicos de la psicología social con el conjunto de disciplinas que se ocupan del estudio de la relación entre las personas y los entornos naturales y construidos (Corraliza, 1997, 2008; Valera, 1993), también nos da la posibilidad de preguntarnos cómo las personas enfrentan un problema ambiental y cómo estos pueden afectar su calidad de vida (Fleury-Bahi et al., 2017; González, 2008).

El interés por los problemas ambientales en nuestra disciplina ha llevado a numerosos investigadores a profundizar sobre diversas problemáticas, siendo la amenaza de la escasez de agua dulce a nivel mundial es un tema de alta relevancia, especialmente por su impacto en la sustentabilidad de las comunidades y las personas (Corral et al., 2009). El creciente

fenómeno del cambio climático mundial ha precipitado la preocupación por este aspecto (Corral & Queiroz, 2004) y obligado a diversos sectores a salir de la indiferencia, dado el peso de las evidencias.

Dentro de la psicología esta temática ha sido investigada centrándose principalmente en las conductas relativas al cuidado del recurso, mediante la correlación entre comportamientos, valores, percepciones y/o actitudes ligadas al consumo hídrico (Carreón et al., 2014; García & Bustos, 2013; García et al., 2013; García, 2009). Observándose en la década de los ochenta, los estudios mayoritariamente explicativos desde la psicología sustentable (García & Bustos, 2013), los que nos han permitido conocer las actitudes y comportamientos hacia la escasez hídrica. Estas investigaciones han estado ligadas a enfoques cognitivos tales como la teoría de la disonancia cognitiva, la teoría de la acción razonada, la teoría del comportamiento planificado, la teoría de la probabilidad de elaboración y la teoría del procesamiento espontáneo (García & Bustos, 2013; García et al., 2013). Desde una tradición más psicosocial, en tanto, pero desde el mismo enfoque epistemológico (Jubés et al., s/f), se han desarrollado investigaciones sobre las representaciones sociales del agua en las comunidades (Montserrat & Vanssay, 2005).

El conocimiento respecto al agua en América Latina es aún emergente, pero refleja una serie de conflictos sociales locales, donde entran en tensión actores como el Estado, la sociedad civil y empresas productivas. Aquí la lucha por este recurso no se da exclusivamente por motivos ambientales, sino más bien, por motivos económicos, políticos, de identidad, culturales, y territoriales, entre otros. A nivel local, esta temática ha dejado de solo estar anclada a informes técnicos aislados para transitar hacia un interés por diagnósticos integrales de la cuenca del río Copiapó, venidos desde el sector productivo en asociación con el área pública (Álamos & Peralta Ingenieros Consultores Ltda, 1987; Burt, 2008; Cade & Indepe, 2004; Golder Associates 2006; Ministerio de Obras Públicas [MOP] & Dirección General de Aguas [DGA], 2013). También se puede observar en esta última década una preocupación académica desde las ciencias sociales, con indagaciones desde la sociología y la psicología comunitaria (Montero 2012; Orellana, 2012; Salinas & García, 2009), generando importantes avances en el conocimiento local, al incorporar elementos nuevos a la problemática.

En Chile la gestión del agua dulce tiene características únicas en el mundo. Se trata de un sistema extremadamente liberal, basado en los principios de la propiedad privada y la mercantilización, desarrollado al amparo del régimen militar en la década de los años 80 del pasado siglo (Bauer, 1993; 2015). Ello ha favorecido la acumulación y especulación de los derechos, conformando un mercado hídrico que casi no tiene restricciones. En la actualidad el código de aguas fue modernizado, con el fin de terminar con dichas falencias, pero su alcance es bastante limitado, ya que vendría a regular los nuevos dueños de derechos de aguas en las cuencas hidrográficas.

Se entiende que la afectación de la cuenca del río Copiapó se inicia en la década de los ochenta, tiempo en que la región de Atacama comenzó a tener un importante crecimiento económico en base a la actividad minera y agrícola. Como consecuencia, se observó un brusco incremento de población que buscaba oportunidades laborales. Otra de las causas relacionada al déficit del recurso hídrico, en tanto, se encontraría en la gran cantidad de derechos de agua otorgados por el Estado, a través de la Dirección General de Aguas (DGA), en un número mayor a la recarga natural de la cuenca. Con todos estos datos surgen distintas preguntas: ¿cómo las personas significan el problema del agua en una ciudad?, ¿cómo la

gente se acomoda a la vulnerabilidad del agua?, ¿por qué no se cambia una legislación vigente? Son interrogantes que nos llevan a problematizar la forma en que distintos actores abordan un problema ambiental en Chile. Centrándonos en la actual crisis hídrica de la cuenca del río Copiapó, podemos reflexionar cómo los ciudadanos de otras ciudades del país también enfrentan dificultades de este tipo.

Los resultados de este estudio nos permiten poder reconstruir y problematizar los diferentes significados que los ciudadanos elaboran en torno a la crisis hídrica de la ciudad de Copiapó, analizando las prácticas sociales y la forma en que éstas impactan en la construcción de la identidad y las relaciones de poder. Pretendemos entender el problema hídrico desde el territorio, pasando por la gestión del mismo con el análisis de las políticas hídricas, para finalmente, centrarnos en las prácticas sociales que se construyen alrededor de los distintos usos del agua.

MÉTODO

Nuestro estudio se centra en los significados elaborados socialmente y cómo estos construyen realidad, por lo que la metodología necesaria para esta investigación es la cualitativa. Dentro de este enfoque se optó por la etnografía como forma de acercamiento sucesivo al contexto, ya que este método permite aprehender los significados culturales dentro del grupo que se analiza y permite usar distintas técnicas para recolectar información (Atkinson & Coffey, 2003; Iñiguez & Vivas, 1997; Velasco & Díaz, 2009). Las técnicas usadas para esta investigación fueron el análisis de documentos (254), las entrevistas en profundidad (31) y la observación participante (56).

Esta investigación se inicia con el análisis de los documentos (Flick, 2004), cuyo objetivo fue conocer y comprender, en un nivel de discursos institucionales escritos provenientes del Estado, la sociedad civil y empresarios (privados), qué ideas aparecen con respecto a la noción de la escasez hídrica y estos significados nos permitieron ahondar en los contenidos a analizar en las entrevistas y la observación participante.

Las entrevistas (Patton, 1990), como dispositivos narrativos, constituyen una herramienta privilegiada para comprender los modos cómo los significados de la crisis hídrica impactan en los distintos actores que la vivencian, entendiendo que el discurso es una práctica social (Foucault en Iñiguez, 2006), que construye realidades. El muestreo teórico consignado previamente se inscribe dentro del concepto de diseño flexible, que permite incorporar nuevas entrevistas en la medida que se analizan los datos. Para la elección de los entrevistados se consideraron los criterios de heterogeneidad y economía. Los informantes de las entrevistas fueron personas mayores de 18 años de edad que vivían en la ciudad de Copiapó, miembros de los distintos grupos existentes que abordan activamente la temática hídrica.

Para favorecer la comprensión de este análisis se implementaron las observaciones participantes (Sanmartín, 2007). Esta técnica fue usada para recopilar información de las prácticas sociales asociadas al lenguaje no verbal. Siendo intensiva, permitió atender aquellos aspectos respecto de los cuales los informantes no me podrían hablar, complementando de esta manera, los antecedentes de los documentos y de las entrevistas.

La determinación del número de documentos, entrevistas y observaciones participantes, no se acotó previamente, ya que se trabajó con un enfoque de saturación teórica, quedando delimitada esta cantidad en función de los contenidos arrojados por cada acercamiento y cuando este no entregó resultados diferentes (Trinidad et al., 2006).

Para el análisis se comenzó con la selección casos que pudieran compararse; en las primeras fases de la recolección y análisis de los datos se seleccionaron casos semejantes y, posteriormente, se eligieron casos que podrían entregar información diferente (Glaser & Strauss en Valles 2000). Las semejanzas y diferencias se complementaron entre las técnicas y cada vez que se obtuvieron los datos, éstos fueron registrados textualmente y se analizaron de manera interpretativa, quedando delimitada la muestra en el momento en que ya no se obtuvo información diferente a la ya analizada. El proceso fue como un espiral ascendente: se fue al campo de observación para obtener datos, estos se analizaron, volviéndose al campo según lo obtenido previamente, tantas veces como fuese necesario, hasta que la categoría de información es considerada como saturada. Una de las técnicas que abría más y más el campo de análisis, eran las observaciones participantes; en su transcripción se trató de consignar aquellos contenidos que generaban extrañamiento y se asociaban directamente a los objetivos de esta investigación.

Al igual que el procedimiento de recolección de información el análisis se llevó a cabo desde la Teoría Fundamentada (Strauss & Corbin, 2002), se comenzó con la codificación abierta, esta etapa tuvo como objetivo “abrir los datos” y a la vez “reducirlos”, con el fin renombrar la información obtenida mediante un proceso inductivo, donde se identificaron los principales conceptos mediante la asignación de códigos emergentes, identificándose las propiedades y dimensiones. La etapa de codificación axial se relacionaron las categorías a subcategorías, lo que permitió evidenciar ciertas recurrencias discursivas y de esta manera entender las distintas versiones que circulan en torno a la crisis hídrica de la ciudad. Por último, en esta fase interpretativa se extrae el significado global de los datos, procurando construir a partir de elementos informativos concretos una “teoría intermedia”.

HALLAZGOS Y RESULTADOS:

“Un río y sus distintas aguas”

Los actores acuñan distintos discursos explicativos sobre la situación hídrica de la zona, esta forma de interpretar la realidad les permite narrar el pasado, actuar en el presente y proyectar el futuro, figurando distintas prácticas sociales, observándose que predominan aquellas donde existen más homogeneidad en el discurso, como una realidad que se impone por sobre otras. Las personas al hablar y actuar sobre la materia ponen distintos énfasis.

La cuenca del río Copiapó es una, y está abastecida por distintos afluentes, pero a la hora de hablar del agua entre las personas que utilizan el recurso, los significados van variando según la relación de propiedad y las formas de uso. El agua aparece diversificada en sus sentidos como “objeto/s” asociado a ciertos actores y sus prácticas, como lo evidencian los siguientes enunciados:

El agua es vida: Una de las primeras afirmaciones de las personas respecto al agua es que esta “es vida”, “sin agua no hay vida”, “sin agua desaparecemos”. Es uno de los recursos

retóricos que aparece predominantemente al inicio de las entrevistas, por lo que la situación hídrica de la ciudad no es algo que pueda discursivamente obviarse o invisibilizarse.

El agua de Copiapó es un bien escaso: Cuando se habla del agua, dependiendo del posicionamiento de los involucrados, se hace referencia a distintos significados y tipos de agua, quedando en evidencia los diferentes intereses. A nivel general, se entiende al agua en la ciudad como un bien escaso que actualmente pone en disputa a sus usuarios (ciudadanos, empresarios y Estado) y que en un futuro se proyecta con una mayor tensión.

El agua potable: el agua potable hace referencia al recurso para el consumo humano, el “agua de la llave”, que hasta la actualidad se abastece de la cuenca del río Copiapó, principalmente de bolsones de agua subterránea, pero en un mediano plazo se proyecta como agua de mar tratada. Es el agua que los usuarios obtienen al abrir los grifos o reciben de los camiones cisternas (que abastecen a las localidades que no cuentan con red de alcantarillado o agua potable, o cuando hay cortes programados o no programados afectando las necesidades de las personas). Las personas que consumen el recurso afirman que esta es “un agua mala y cara”, ya que esta tendría mal sabor, no es completamente transparente (a veces es turbia), contiene minerales que dañan la salud y los electrodomésticos; además, dado que se debe sacar agua a mayor profundidad por la escasez de las napas, subieron los costos asociados al tratamiento de ésta, lo que se ve reflejado en las boletas de los usuarios.

El agua tratada: Las aguas tratadas aparecen en el discurso de los pequeños agricultores de los sectores aledaños a la ciudad. Son las aguas residuales que se desechan por el resultado de las actividades cotidianas del uso domiciliario, son tratadas por la empresa sanitaria para ser reutilizadas en el medio ambiente. Las aguas tratadas originalmente eran devueltas al cauce favoreciendo las prácticas de riego de pequeños y medianos agricultores, valle abajo. Desde hace unos años el agua tratada domiciliaria fue vendida a una faena minera en la localidad de Tierra Amarilla (ciudad que colinda a Copiapó), afectando con ello a las comunidades agrícolas de regantes de Toledo y Chamonate. Además, se ve afectado el cauce de agua superficial del río hacia la costa, desabasteciendo en un 80%, según algunos actores.

El agua de regadío: Es la que aparece en el discurso de los usuarios de canales de riego y agricultores pequeños dueños de derechos. Se obtiene del río Copiapó, mediante sus canales San Fernando, Viñitas, Punta Negra y Copiapó, y también de los pozos autorizados (en el último periodo se ha permitido su profundización y se solicita contar con un caudalímetro para medir las extracciones), de los embalses, vertientes y de las aguas tratadas. Este servicio se obtiene cada una o dos semanas por una hora o más (según los derechos de agua de regadío que se tengan), el regante se compromete a no extraer más agua de la que tiene derecho, asunto que no necesariamente es regulado en su cumplimiento. Se paga de manera semestral por los usuarios a sus propias comunidades de riego; dada la escasez, ha disminuido tanto el caudal como el número de agricultores de la zona, y muchos terrenos agrícolas se han transformado en sectores urbanizables y vendidos a las inmobiliarias. Además, algunos regantes denuncian que por la falta de agua los turnos de regadío se han aplazado considerablemente. En el trabajo de campo se pudo observar desvíos de agua entre regantes, denuncias por robo o mayor tiempo en el uso, aplazamiento en la entrega, etcétera. También en la literatura revisada se observó que esto es una práctica social histórica entre regantes.

El agua desalada: Este recurso lingüístico aparece en casi la totalidad de los entrevistados y documentos locales, ya sea a favor o en contra. Es el recurso hídrico de mar habilitado, mediante procesos tecnológicos, para otros usos. Actualmente, el “agua desalada” para el consumo humano y la “desaladora” aparecen en los discursos de los distintos sujetos, como “objetos” actuantes no humanos (Latour, 2008) que aún no están en uso para el común de la gente, pero entran en un diálogo intertextual como una voz del futuro. Además, serían aguas en disputa, pues se prevé en un futuro próximo que el uso para el consumo humano implicaría altos costos económicos. Es importante mencionar que siendo una realidad que se está construyendo discursivamente en el ámbito local, Chile aún no cuenta con legislación para regular el uso del agua desalada.

El agua de bidón: Hace una década eran pocas las familias que tenían dentro de sus prácticas el consumo de agua de bidón (purificada), ya que esto implicaba un aumento en su presupuesto mensual y aparentemente no era una necesidad. En la actualidad, prácticamente todos los sectores sociales han incorporado en su cotidianidad el uso de esta agua, por lo que los proveedores de este servicio han aumentado considerablemente. Este recurso se paga de manera paralela al agua potabilizada.

El agua subterránea: Son aguas que aparecen en los discursos técnicos o de los dueños de derechos de aguas subterráneas, estas aguas se utilizan tanto para el consumo humano como para el regadío, presentan normalmente un grado de contaminación superior a las superficiales. En Copiapó existe CASUB, una asociación de propietarios de derechos de aguas subterráneas, única en Chile, integrada por agricultores, pero que también incorpora otros rubros como la minería, agua potable, servicios. Su zona de influencia son los sectores bajos del valle que comienzan desde Copiapó y acaban en la desembocadura del río. Cabe destacar que para algunos expertos estas son aguas milenarias y finitas y con difícil recarga por infiltraciones. En diversos momentos entran en conflictos con los dueños de las aguas superficiales agrupados en la junta de vigilancia de la cuenca del río Copiapó.

El agua lluvia: Esta agua es históricamente escasa en la zona, dado el clima desértico que caracteriza el lugar, llueve aproximadamente cada 4 años, lo que permite el fenómeno del “desierto florido”. Como estrategia de fomentar este recurso, mediante distintos procesos, se estimula artificialmente las lluvias en la zona (siembra y bombardeo de nubes). Actualmente, al igual que en el pasado, la lluvia es esperada por la gente y se celebra su aparición, aunque con cautela, dada las emergencias vividas.

El agua del minero: Se refiere al agua encontrada por una empresa minera en sus labores, la que puede usarse sin restricciones, más allá de los derechos de agua que posea. En sectores aledaños a Copiapó, faenas mineras a tajo abierto utilizan agua proveniente de extensas profundidades y de la misma napa de la cuenca, pero no la declaran ni se les obliga a inscribir. Esta práctica estaría favorecida por el artículo 110 del Código de Minería. En el transcurso de este estudio se está tratando cambiar dicha normativa, pues la última discusión de modificación al Código de Aguas propuesta en la Cámara de Diputados, se propone eliminar este artículo, obligando a las nuevas faenas a contar con el recurso (tener derechos), declararlas o pagar por el mismo.

“El río Copiapó”

El agua del río Copiapó, se refiere a las aguas superficiales visibles o no visibles, y el recurso proveniente de pozos subterráneos. En la primera definición caben las vertientes, como las de El Pretil, La Chimba, Bodega, etc., y los canales de riego que recorren la ciudad, cuyos caudales se encuentran fuertemente deprimidos.

Los ciudadanos, cuando hablan del agua del río Copiapó, la identifican como un cauce que desapareció, siendo reemplazado por un lecho seco, con basura y con nuevas construcciones inmobiliarias en zonas que antes eran pantanosas. Pero este río, recordado en el imaginario colectivo, se hizo presente irrumpiendo en la ciudad con gran magnitud en marzo del 2015, convirtiéndose en inundaciones. En el discurso ciudadano esto se interpreta alrededor de la metáfora de un acto enfadado de la naturaleza por recuperar lo perdido.

Las gentes en sus relatos refieren que en el pasado se paseaba por la ribera, ocupando este como un lugar de esparcimiento familiar, incluso de pesca. El agua superficial del río Copiapó es un actante para los ciudadanos que entra en diálogo como una “voz del pasado” siendo un objeto simbólico y presente en las narraciones, y ahora más que nunca en las acciones de recuperación de la zona ribereña con importantes cambios en la percepción de aquel río ausente.

“La ciudad y el agua: Se adapta, se transforma o desaparece”

Cuando se asocian los significados expuestos respecto al agua con la ciudad, se aprecian líneas argumentativas en torno al repertorio del cambio en distintas escalas: la ciudad que se adapta, la ciudad que se transforma o la ciudad que desaparece. Estas formas de vivir la ciudad se asocian al significado sobre la crisis hídrica, siendo los más compartidos que “La crisis llegó para quedarse” o “la crisis es un hecho”. Este recurso argumentativo se usa de manera normalizada en la mayoría en distintos actores (Estado, privados y sociedad civil). Desde este marco se construye el conocimiento con una serie de dispositivos y técnicas que apelan a lo “inevitable”, a los esfuerzos de personas capacitadas, grandes sumas de dineros para estudios, evidenciar o tecnificar acciones que permitan mantener el crecimiento, pero sin afectar la producción y de paso el consumo humano.

La ciudad que se adapta sería aquella que conoce su realidad hídrica y hace todos los esfuerzos por aminorar las consecuencias asociadas a la escasez, sin perder sus características esenciales, es una ciudad informada y consciente de “su realidad”. Por ejemplo, una urbe consciente convive con los cortes de agua programados o no programados. Es interesante comprender el sentido solidario y austero de ciertos ciudadanos, al significar el agua como un bien escaso, o el caso de algunos empresarios agrícolas que cambian sus cultivos por aquellos menos demandantes de líquido.

La ciudad que se transforma, es una urbe que ha ido cambiando en el tiempo, perdiendo las características significativas de antaño asociadas con su recurso hídrico. Copiapó a mediados del siglo XX era reconocido como una zona que proveía de frutas y vegetales a su población y a las poblaciones de otros territorios del norte de la región, esto ya no sucede y los productos agrícolas, mayoritariamente, son traídos de zonas más al sur de la ciudad. Un significativo sector agrícola como el Pueblo San Fernando ha dejado de reconocerse como tal, es interesante apreciar que el lenguaje para denominar este lugar en la prensa ha cambiado,

ya no se utiliza el concepto “Pueblo San Fernando”, sino de a poco se ha ido consolidando la denominación “sector de los callejones” para hacer referencia a la zona urbana emplazada en una que otrora era caracterizada por parcelas de cultivo. Actualmente se aprecia que varias zonas verdes de parques, canchas deportivas, inclusive sectores residenciales, están cubiertos de pasto sintético.

La ciudad que desaparece, por último, es un recurso variante en la argumentación que hace referencia al futuro, ya que las personas han visto cómo ciertas prácticas sociales antiguas han desaparecido, como el pastoreo de animales, la pesca, el paseo ribereño, entre otras. Pero la posibilidad que la ciudad pueda desplegarse es un discurso que se mueve entre dos metáforas en torno a la construcción de la identidad: de “la ciudad minera” destinada tradicionalmente a desaparecer al finalizar la faena, o “la ciudad minera con importantes recursos económicos” que pueden técnica y económicamente revertir el futuro incierto.

CONCLUSIONES:

En conclusión, los significados analizados colocarían el problema hídrico como algo fuera del sujeto, en manos de una condición natural, económica y/o política, donde “los otros” (Estado y/o mercado) han impuesto ciertas categorías con las cuales los sujetos dialogan. Producto de esto, ciertos sectores insisten en que el debate hídrico es técnico y se debe dar entre privados (dueños/as del agua); pero observamos que existe una variedad de actores y prácticas sociales que hacen de este un tema profundamente político, que trasciende todos los sistemas de interacción y que va construyendo identidades. Tal como se presentan en los resultados los distintos tipos de agua, depende de las prácticas sociales relacionadas y estructura legal de la misma. Siendo los significados unificadores en diversos actores es que el agua “es vida” y en la región de Atacama es un “bien escaso”.

Las distintas versiones permiten distinguir varios tipos de “agua” y “crisis”. Así, para el ciudadano no dueño de derechos de agua la crisis hace referencia primordialmente al agua del grifo, a los problemas asociados con la sanitaria y a los costos por la mala calidad del servicio. Por otro lado, cuando los agricultores mencionan el agua apuntan al regadío y la sequía de sus pozos, al consumo asociado a sus procesos productivos. Por último, para quienes son dueños de derechos hídricos se trata de un tema entre privados, cuyo principal enemigo sería el Estado con las posibles reformas a la reglamentación vigente. Es importante mencionar que los significados se alternan entre los actores, pues quien se define como agricultor puede también posicionarse desde su condición de usuario del agua potable, no siendo exclusivo el significado del agua a un rol, sino más bien a un posicionamiento discursivo.

Detrás de estos significados podemos evidenciar un discurso ideológico, que se mueve con naturalidad en cada uno de los espacios de poder. Esto es el modelo socioeconómico neoliberal y sus lógicas de mercado, que se instala en Chile y en el mundo desde la dictadura militar en 1973 (Bauer, 1993, 2015), especialmente en el tema hídrico. Bajo esa mirada, se imponen ciertas verdades en los discursos sociales, como, por ejemplo, que sólo algunas personas sean dueñas de derechos de agua, que estos derechos sean independientes de la tierra, que la persona dueñas de derechos los pueda transar, vender, heredar, sustentados en

la libre competencia. Este modelo es individualista, basado a ultranza en la propiedad, tiene su resguardo mayor en la Constitución de la república, el Código de Aguas y el Código Civil.

Desde las lógicas opresoras podemos ver el poder encarnado en la normalización de ciertas prácticas, por ejemplo, el consumo de agua embotellada, el pago de dos cuentas de aguas, los cortes programados y no programados, la pérdida de salud, la transformación de las áreas verdes, etc.; pero las prácticas de los sujetos no son solo el sometimiento, sino también todo lo contrario. Por ejemplo, la protesta social desde un cartel hasta una marcha, la organización para enfrentar los temas ambientales colectivamente, la judicialización frente a la mala administración de la sanitaria, hasta en la lucha en la Corte Suprema por el reconocimiento de derechos ancestrales a una empresa agrícola, etc. El fin, el poder como una posibilidad para su ejercicio en distintos niveles, las distintas prácticas sociales de mantención del modelo, tienen sus resistencias.

La imagen de futuro que ronda en los ciudadanos es contrapuesta, por un lado, existen en las narraciones “la posible desaparición de Copiapó por la falta de agua”. Esta visión catastrófica, muy en la idea de los pueblos mineros que desaparecen después del agotamiento del mineral, entra en tensión con la imagen de un Copiapó pujante que tiene la posibilidad de grandes proyectos mineros de oro, cobre y litio, donde el problema del agua de “alguna forma se resolverá”, actuando el paradigma tecnológico (Ballesteros, 1995) para generar tranquilidad respecto al futuro. Este discurso estaría fuertemente sustentado en el mito de la naturaleza perversa o limitada (Steg, 2000), en que el Estado es el principal actor que promueve una gobernanza basada en el crecimiento controlado. Estos límites ante una naturaleza que requiere cuidados para mantener su desarrollo lo dan los expertos, el conocimiento especializado (Foucault, 2002, 2011, 2013) sería un recurso significativo para legitimar esta visión.

Este trabajo nos permite entender cómo los significados compartidos socialmente pueden ser partes de ciertos discursos que vendría a normalizar la situación vivida y favorecer el statu quo, mientras que, por otro lado, otros significados compartidos dentro de este mismo grupo social se sustentan en contra discursos que procuran transformar la situación vigente. El uso de estos discursos depende del posicionamiento de quienes los emiten, observándose que en algunos grupos sociales predominan ciertos discursos por sobre otros, pero que de ninguna manera este uso es homogéneo ni generalizable. El uso mayoritario de un discurso estaría influido por el poder relacionado a ciertas estructuras sociales legitimadas y la masificación por parte de los medios de comunicación (Foucault 2002; 2011; 2013). Aunque estas versiones no se imponen sin una negociación con las agencias y el poder de las personas, quienes las aceptan, las acomodan o las rechazan. Todo esto nos devela un entramado de relaciones de poder de quienes detentan el mismo y quienes quieren recuperarlo, impactando esto en la construcción de los significados sociales, las prácticas sociales y las identidades locales.

REFERENCIAS

Álamos & Peralta Ingenieros Consultores Ltda. (1987). Análisis y evaluación de los recursos hidrogeológicos. valle del río Copiapó - III región. recuperado en: <https://research.csiro.au/gestion-copiapo/wp-content/uploads/sites/216/2018/01/053-1987-Analisis-y-evaluacion->

- de-los-recursos-hidrogeologicos-valle-del-rio-Copiapo-v1.pdf
- Atkinson, P., & Coffey, A. (2003). Revisiting the relationship between participant observation and interviewing. En J. Holstein, & J. Gubrium (Eds.), *Inside interviewing: New Lenses, New Concerns* (pp. 415-428). London, Inglaterra: Sage.
- Ballesteros, J., Bellver, V., Fernández, E. & Martínez, A. (1995). Las razones del ecologismo personalista. *Anuario de filosofía del derecho*, 12, 667-678. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/142303.pdf>
- Bauer, C. (1993). Los derechos de agua y el mercado: efectos e implicancias del Código de Aguas Chileno de 1981. *Revista de Derecho de Aguas*, 4, 17-63.
- Bauer, C. (2015). *Cantos de sirena El derecho de aguas chileno como modelo para reformas internacionales*. (2a ed). Santiago, Chile: Desconcierto.
- Burt, C. (2008). Recursos Hídricos Cuenca del Río Copiapó. Observaciones y Conclusiones. Recuperado de <http://ciperchile.cl/wp-content/uploads/informe-de-charles-m-burt.pdf>
- Cade & Idepe. (2004). Cuenca del río Copiapó. Diagnóstico y clasificación de los cursos y cuerpos del agua según objetivo de calidad. Copiapó. Recuperado de <https://bibliotecadigital.ciren.cl/handle/20.500.13082/6500>
- Carreón, J., Hernández, J., García, C., Bustos, J., Morales, M. & Aguilar, A. (Octubre, Noviembre y Diciembre, 2014). La psicología de la sustentabilidad hídrica. *Políticas públicas y modelos de consumo*. Aposta revista de ciencias sociales, (63), 1-29. Recuperado de <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/jcarre.pdf>
- Código de aguas de Chile. Decreto Fuerza Ley N° 1122. (1981). *Diario Oficial de la República de Chile*, Santiago, Chile, 21 de diciembre de 1981.
- Corral, V. & Queiroz P. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio Ambiente y Comportamiento humano*, 5 (1 y 2), 1-26.
- Corral, V., Tapia, C., Frias, M., Fraijo, B. & González, D. (2009). Orientación a la sostenibilidad como base para el comportamiento Pro- Social y Pro-ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento humano*, 10 (3), 195-215.
- Chile. Ministerio Nacional de Vivienda y Urbanismo. (2009). Informe de Actualización plan regulador comuna de Copiapó. Recuperado de <http://documentos.minvu.cl/regionIII/seremi/oficios/Documentos/046.pdf>
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- Fleury-Bahi, G., Pol, E., & Navarro, O. (Eds.). (2017). *Handbook of Environmental Psychology and Quality of Life Research*. doi:10.1007/978-3-319-31416-7
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI
- Foucault, M. (2011). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. (2a ed.). Madrid, España: Alianza.
- Foucault, M. (2013). *Historia de la sexualidad, 1: La voluntad de saber*. (2a ed.). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- García, C. (2009). Las investigaciones correlacionales de las ciencias sociales en torno a las problemáticas hidrológicas. *Barataria Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (10), 141-147.
- García, C. & Bustos, J. (2013). Los estudios psicológicos de la sustentabilidad hídrica. Aplicaciones al sistema tarifario de consumo. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 1(139), 65-90. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15329873005>
- García, C., Carreón, J., Hernández, J., López, M. & Bustos, J. (2013). Actitudes, consumo de agua y sistema de tarifas del servicio de abastecimiento de agua potable. *Polis*, 12(34).

- Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30528135019>
- González, M. (2008). Retos de la psicología ambiental para mejorar la intervención ambiental en materias de salud, sostenibilidad y calidad de vida. En B. Fernández & T. Vidal (Eds.), *Psicología de la ciudad debate sobre el espacio urbano* (pp. 107-118). Barcelona: UOC.
- Golder Associates. (2006). Informe Final: Diagnóstico de los Recursos Hídricos de la Cuenca del Río Copiapó y la Proposición de un Modelo de Explotación Sustentable. Recuperado de <http://ciperchile.cl/wp-content/uploads/resumen-ejecutivo-golder.pdf>
- Iñiguez, L. (2006). El lenguaje en las ciencias sociales: fundamentos, conceptos y modelos. En L. Iñiguez (Ed.), *Análisis del discurso Manual para las ciencias sociales* (2a ed., pp. 47-85). Barcelona, España: UOC.
- Iñiguez, L. & Vivas J. (febrero, 1997). Reflexiones teórico- metodológicas sobre la intervención medio-ambiental. *Papeles del psicólogo*, (67), 19-25.
- Jubés, E., Laso, E. & Ponce, A. (s/f). Constructivismo y construccionismo: dos extremos de la cuerda floja. Recuperado de <http://psicologiaenpositivo.com/pdfs/constructivismo-construccionismo.pdf>
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial.
- Montero, L. (2012). *Sobreexplotación de las aguas subterráneas en la cuenca del Copiapó. Desafíos institucionales para la gobernabilidad hídrica*. (Tesis Magíster). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Orellana, A. (2012). *Significación de la comunidad de los Loros en torno a su participación en el proceso de pérdida del agua del río Copiapó*. (Tesis Magíster). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Londres, Inglaterra: Sage.
- Salinas, R. & García, A. (2009). Conflictos por el agua en Chile: el gran capital contra las comunidades locales. Análisis comparativo de las cuencas de los ríos Huasco (desierto de Atacama) y Baker (Patagonia austral). *Espacio Abierto*, 18 (4), 695-708.
- Sanmartín, R. (2007). La observación participante. En M. García, J. Ibáñez & F. Alvira (Comp.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (3a ed., pp. 145-166). Madrid, España: Alianza.
- Steg, L. (2000). Cultural theory of individual perceptions of environmental risks. *Environment and behavior*, 32(2), 248-267.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Trinidad, A., Carrero, V. & Soriano, R. (2006). Cuadernos metodológicos Teoría fundamentada Grounded Theory (37). Madrid, España: Centro de investigación sociológica.
- Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Síntesis S.A.
- Velasco, H. & Díaz, A. (2009). *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela*. (6a ed.). Madrid, España: Editorial Trotta, S.A.